

BREVE RESEÑA HISTORICA²

A mediados del siglo XVII fue construida la iglesia del Monasterio de las Carmelitas en Santafé de Bogotá, fundado por Doña Elvira de Padilla. La vetusta iglesia, de la cual queda como recuerdo el Camerín, fue por cerca de tres siglos el centro de la devoción a la Virgen del Carmen en la ciudad.

Al extenderse esta devoción, debido a la orden carmelita y a la palabra ferviente del Canónigo don Francisco Javier Zaldúa, se vio la necesidad de construir un santuario que fuese símbolo del amor y de la devoción del pueblo colombiano a la Madre de Cristo, bajo la advocación del Monte del Carmelo.

En 1992 el Padre José María Bertola, entonces director del Colegio Salesiano León XIII, consulto al señor Arzobispo de Bogotá Monseñor Bernardo Herrera Restrepo, sobre el lugar donde había de situarse el nuevo santuario. Él indicó que debía levantarse contiguo al convento del Carmen. Desde entonces los salesianos asumieron tan noble y benéfico proyecto.

El 1 de noviembre de 1927 el Nuncio Apostólico Monseñor Pablo Giobbe colocó la primera piedra. El episcopado Colombiano y el gobierno civil se asociaron a la obra dándole el título de Santuario Nacional.

Los planos del ingeniero Salesiano Sacerdote Ernesto Vespignani, fueron puestos en ejecución por el Señor Juan Buscaglione, arquitecto e ingeniero salesiano, quien dirigió toda la obra. El señor Roberto Cárdenas, realizó obras de gran valor artístico.

Con bazares, colectas y donaciones promovidos particularmente por la constante labor del sacerdote salesiano Enrique Heredia, se fueron recolectando los dineros necesarios para cubrir los ingentes gastos. Con creciente entusiasmo todo el público bogotano iba siguiendo el avance de la obra, sobre todo a medida que se acercaba su conclusión y con ella su consagración, que tuvo lugar el 7 de mayo de 1938. Y al día siguiente, se ofició la misa pontifical presidida por monseñor Pedro María Rodríguez obispo de Ibagué, a partir de este momento, ya había santuario para la veneración de la virgen del Carmen.

La construcción del templo duro 10 años, en los que estuvo al frente el señor Juan Buscaglione y sus dos colaboradores salesianos, Roberto Cárdenas y Constantino de Castro; junto con el jefe de obras maestro Adolfo Pulido. La decoración y ornamentación estuvieron a cargo del escultor suizo Colombo Ramelli.

El Colegio Salesiano león XIII y el Santuario, fueron declarados Monumento Nacional por medio del decreto 804 del 30 de abril de 1993.

